



# Al pan, pan y al vino, vino

## VOX, el resentimiento y la política de Perogrullo

**Gastón Souroujon**

Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET).

Investigador Visitante de la Fundación Carolina

gsouroujon[@]hotmail.com

### Resumen

El presente trabajo procura desentrañar la manera en que VOX articuló y dio forma a un sentimiento de *longe durée* que atraviesa a un sector de la sociedad española, el resentimiento. Creemos que la política de resentimiento es la clave para comprender esta nueva ola de derechas radicales a nivel global, este espacio en el seno social sobre el que se cimientan los partidos de esta naturaleza, y es sobre este sentimiento donde yacen los peligros más preocupantes que estas traen a nuestras democracias. Para explorar estas hipótesis hemos realizado un conjunto de entrevistas en profundidad (que no tienen la pretensión de ser estadísticamente relevantes, tan solo de poder ilustrar los argumentos y comprender las preocupaciones de los votantes de VOX), analizado a los youtubers afines con la derecha radical española y revisado discursos, entrevistas y apariciones de los referentes más relevantes del partido.

### Palabras clave

Derecha radical, emociones, ideología, resentimiento, VOX.

## Abstract

This working paper tries to find out the way in which VOX articulated a *longe-durée* feeling, which crosses a sector of Spanish society: resentment. We believe that the politics of resentment is the key to understanding this new global wave of radical rights, and this social space, from which these parties are founded—in this sentiment lie the most worrisome dangers to our democracies. To explore these hypotheses, we have conducted in-depth interviews (without claiming to be statistically relevant, just to illustrate the arguments and understand the concerns of VOX voters); we have analyzed the youtubers related to the Spanish radical right, and we have reviewed the speeches, interviews and appearances of the most relevant referents of the party.

## Keywords

Radical right, emotions, ideology, resentment, VOX.

## Gastón Souroujon

Doctor en Ciencia Política. Magister en Ciencia Política y Sociología. Investigador del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) en Argentina. Docente de la Universidad Nacional del Litoral y de la Universidad Nacional de Rosario. Sus líneas de interés son la teoría política, las tradiciones de derecha y los imaginarios políticos.

## 1. Introducción

Si hay un tono que caracteriza a las ciencias sociales en la última década es el creciente interés por el estudio de las fuerzas, partidos, expresiones de lo que de forma genérica podríamos denominar derecha radical. Esta tendencia ya la había señalado en 2007 Cas Mudde (2007: 2), al subrayar que estas fuerzas constituían la familia de partidos más estudiada, y que no ha parado de crecer en los últimos años. Esta atracción tiene su fundamento en un cambio cualitativo que se registra en los últimos diez años<sup>1</sup>, su integración al sistema político, su desmarginalización, materializada en un aumento de apoyo electoral, en la inclusión en el seno de coaliciones con los partidos *mainstreams* y fundamentalmente en la introducción de sus preocupaciones en el debate público, lo que, en principio, genera la sensación de que el sistema político se ha escorado hacia la derecha. Se trata de una desmarginalización que es fruto también de que la mayoría de estos partidos han silenciado, o al menos ocultado, sus premisas más urticantes y antidemocráticas, como muestra el caso paradigmático del proceso de desdiabolización iniciado por Marie le Pen en Rassemblement National (RN) (antes Front National) en Francia. El triunfo de Donald Trump en Estados Unidos, de Jair Bolsonaro en Brasil y la radicalización de las fuerzas de derecha en otras partes de América Latina dan testimonio de que no nos encontramos solo ante un fenómeno circunscrito a Europa, sino que ostenta una tonalidad global.

Durante todo este proceso España parecía la excepción a esta tendencia; la crisis de 2008, suceso nodal para comprender el crecimiento de la derecha radical en muchos países de Europa, tuvo su efecto en el sistema de partido español con la aparición de un nuevo partido surgido en 2014, Podemos, que se acercaba más a los partidos populistas latinoamericanos de izquierda que a sus vecinos europeos de derecha. Dos grandes hipótesis se conjugaban para explicar esta anomalía. En primer lugar, un pasado franquista que había arcaizado el discurso de la extrema derecha haciéndolo poco competitivo (Casals i Meseguer, 2019). En segundo lugar, un partido de la derecha *mainstream*, el Partido Popular (PP), que podía contener en su seno a los distintos sectores de la derecha radical e inclusive a nostálgicos franquistas, lo que lo colocaba en el partido más a la derecha en comparación con los demás partidos populares europeos (Rubio Pueyo, 2019)<sup>2</sup>. Sin embargo, la ausencia de un importante partido de derecha radical era matizada por un escenario político plagado de una gran cantidad de grupúsculos de las distintas tonalidades de la extrema derecha (falangistas, católicos, neonazis, etc.) que nunca pudieron encontrar un líder que los articulara (Lerín Ibarra, 2022: 121), y fundamentalmente esta falta contrastaba con la presencia de la derecha radical en el ámbito callejero, deportivo, judicial desde los años ochenta (Oliván Navarro, 2021: 19).

<sup>1</sup> Cambios que en realidad se vienen suscitando desde la década de los ochenta, cuando el número de estos partidos en el Parlamento Nacional o Europeo pasa de seis, a principios de los años ochenta, a quince a mediados de los noventa, y se duplica el porcentaje de votos, de 4,75 % a 9,73 %, en el mismo periodo (Ignazi, 2003: 1). El gran indicador de este proceso de cambio se dio en 1984, cuando el Front National en Francia obtiene el 10,9% de los votos en las elecciones para el Parlamento Europeo (Diamanti, Lazar, 2019: 39).

<sup>2</sup> Lo que se explica si tenemos en cuenta que el PP, como heredero de Alianza Popular (AP), tiene sus orígenes en el universo de la derecha extrema, al haber integrado desde sus inicios a los distintos cuadros franquistas (Ortiz Barquero, Ruiz Jiménez y González Fernández, 2020: 203).

Tras el inesperado éxito que en 2018 VOX<sup>3</sup> consigue en las elecciones andaluzas (un 10,9% y 12 diputados), ratificado en las dos elecciones generales de 2019 (10,26% en las de abril y 15,08% en las de noviembre, pasando de 24 escaños a 52), la comunidad académica comienza a percatarse de que VOX introduce a España a la *normalidad* europea, y los esfuerzos intelectuales por captar su especificidad empiezan a emerger en estudios que se enfocan en las diferencias y similitudes con otros partidos de la derecha radical (Rubio Pueyo, 2019; Morencos Jaén, 2022), las discusiones sobre su condición o no de populista (Franzé y Fernández Vásquez, 2020; Ortiz Barquero, Ruiz Jiménez y González Fernández, 2020), su inclusión dentro de la categoría de derecha radical populista de Mudde (Rama *et al.*: 2021), la caracterización de su discurso hispanista y de su reivindicación de la Iberoesfera (Fernández Vásquez y Lerín Ibarra, 2022; Sanahuja y López Burian, 2023).

En este escrito necesariamente recuperaremos algunos de estos debates, pero enfocaremos nuestra reflexión en la manera como VOX articuló, dio forma, a un sentimiento de *longe durée* que atraviesa a un sector de la sociedad española, el resentimiento. Creemos que es la política de resentimiento la clave para comprender esta nueva ola de derechas radicales a nivel global, este espacio en el seno social sobre el que se cimientan los partidos de esta naturaleza, y es sobre este sentimiento donde yacen los peligros más preocupantes que estas traen a nuestras democracias. Para explorar estas hipótesis hemos realizado un conjunto de entrevistas en profundidad (que no tienen la pretensión de ser estadísticamente relevantes, tan solo de poder ilustrar los argumentos y comprender las preocupaciones de los votantes de VOX), analizado a los *youtubers* afines a la derecha radical española y revisando discursos, entrevistas y apariciones de los referentes más relevantes del partido. En lo que sigue, procuraremos deslindar las dimensiones teóricas que anidan en el resentimiento, para luego observar cómo estas se materializan en las distintas temáticas que enarbola el partido y el espacio que articula.

## 2. El resentimiento y el papel de las emociones en la vida política

Si realizamos un repaso por la historia de la filosofía y en particular de las ciencias sociales, se percibe que las emociones han ocupado el lugar de la incomodidad; durante siglos fue difícil negar su papel, sin embargo, sería la razón la que asumiría el centro de la escena (Solomon, 2008). Las pasiones debían ser encauzadas, domesticadas, cercadas, para que el verdadero conocimiento y la vida social pacífica pudieran desplegarse. En este escenario no es casual que la Ciencia Política haya ignorado durante gran parte del siglo XX las emociones como fenómeno de estudio, dándose la paradoja de que en tanto

---

<sup>3</sup> Cabe recordar que VOX nace en 2013 como una escisión del PP tras el desencantamiento de ciertos sectores del partido por la dirección que estaba tomando el liderazgo de Rajoy en torno a la cuestión catalana y al tratamiento sobre el terrorismo. De ahí que VOX se reivindique como una derecha sin complejos frente a la derechita cobarde del PP y a la veleta naranja de Ciudadanos. Como expresa en una entrevista el diputado de VOX González Coello de Portugal (2018: 126): “El PP de Mariano Rajoy, el mismo que en tiempos de Zapatero encabezó manifestaciones y firmó recursos contra la memoria histórica, el aborto o el matrimonio homosexual, y cuando llegó al poder —¡con mayoría absoluta!— no solo no derogó ninguna esas políticas, sino que casi las asume como propias”, o el *youtuber* InfoVlogger: “Hay que ser moderado. Hay que ser como el PP, que lleva toda la vida poniendo la cara para que se la partan y pidiendo perdón por existir... Por primera vez la izquierda se ha encontrado con una derecha que no se calla ni pone el culo” («Contra la moderación», <https://www.youtube.com/watch?v=ShLc8BA8p6E>). Caracterización de la derecha *mainstream* que es un rasgo común en todas las fuerzas de la derecha radical, lo podemos encontrar en Ventura, de Chega, Portugal: “[...] demasiada historia de nuestros dos países ha sido de los socialistas y de los otros que se dicen de derecha pero son socialistas [...] Los populares son lo mismo, y van a hacer lo mismo”, y en Javier Milei, de La Libertad Avanza, Argentina: “[...] pero yo no vine acá a guiar corderos, yo vine acá a despertar leones”. Esta distinción es efectiva en dar forma y captar el sentir social; todos los entrevistados han señalado que su entrada a VOX se da luego de una decepción con el PP. Juan (los nombres son ficticios), de 23 años, expresa: “yo me adentré en el PP con 17 años, y poco después, justo antes de las primeras elecciones en las que VOX sacaría diputados, que sacó 24, me afilié a VOX porque el PP me pareció con Casado más blando de lo que yo buscaba”.

los políticos apelan rutinariamente a las emociones, gran parte de los académicos seguían partiendo del supuesto de un universo habitado por ciudadanos racionales inmunes a los imaginarios y a las emociones<sup>4</sup>. Razón e interés serían los factores que las tradiciones políticas modernas (liberalismo, marxismo) privilegiaron para la lectura de los fenómenos políticos. A diferencia de la lógica de las emociones, explicar el devenir político a partir de estos factores permitía mayor nivel de predictibilidad en las conclusiones científicas (Hall, 2002).

Si bien ya en la década de los años setenta comenzó a percibirse un interés creciente por la historia y una sociología de las emociones, es recién a comienzos del XXI cuando se da el cambio paradigmático transdisciplinar conocido como giro afectivo. Fue una revolución paradigmática que no se limitó a la inclusión de las emociones como objeto de estudio en las ciencias sociales existentes, sino que transformó la forma en que estas se conciben (Greco y Stenner, 2008: 5); una revolución similar a la que aconteció en el último tramo del siglo XX con el giro discursivo. Como sugieren Greco y Stenner (2008), hay ciertos elementos de continuidad entre ambos giros, es en el contexto del giro discursivo cuando la preocupación por las emociones comenzó a germinar, ya que dejaron de ser comprendidas como objetos naturales susceptibles de ser estudiados bajo el prisma de las ciencias duras y monopolio de la biopsicología, para ser comprendidas como fenómenos culturales, sociales e históricos. Ambos giros implican una epistemología no representacional, al reconocer que el conocimiento y el discurso no se limitan a reflejar la realidad, sino que también la constituyen. Sin embargo, el giro afectivo también es una respuesta al giro discursivo y su obsesión por el texto y el discurso, poniendo énfasis en ciertas cuestiones ontológicas prediscursivas.

El concepto de emoción tal como lo entenderemos comprende una dimensión cognitiva: toda emoción está construida por juicios, creencias, más allá de la veracidad o no de estas (Solomon, 2008: 12); esto explica por qué varían las emociones y los objetos de estas en cada escenario histórico, a la vez que visibiliza la inoperancia de la dicotomía razón/emoción. Una dimensión valorativa, ya que el proceso de juicio en el que la información se agrega a conocimientos existentes viene después del proceso afectivo en el que se forma el gusto o no sobre un objeto. La emoción tiene un papel crucial en la valoración —al determinar qué información será ejercida y qué información será ignorada (Cassino y Lodge, 2007: 108)— y una dimensión motivacional: las emociones son los motores de la acción, hay una eficacia social de las emociones (Barbalet, 2004) que habilitan la agencia. En este orden, desde la perspectiva del analista, las emociones permiten dotar de un marco analítico que brinda inteligibilidad al comportamiento, dimensión que se encuentra ligada en la arena política a los símbolos que permiten condensar, despertar, vehiculizar las emociones. Por ello, al estar detrás de los juicios, valoraciones y motivaciones de los ciudadanos, las emociones otorgan estabilidad al régimen político, cualquiera que sea este, a la vez que facilitan su reproducción (Souroujon, 2022). Todo orden político posee un régimen emocional específico que le da estabilidad (Nussbaum, 2014; Arias Maldonado, 2016).

Si bien las emociones son un elemento continuo en la vida política, hay contextos en los que este fenómeno se torna más manifiesto; sospechamos que estamos atravesando uno de esos momentos en los que la vida política muestra explícitamente su carácter emocional, y quienes mejor parecieran estar explotando esta lógica que acompaña lo político serían las fuerzas de la derecha radical. Hemos señalado (Souroujon, 2022) que más allá de la tematización en torno a la nostalgia o el miedo, gran parte de la bibliografía subraya que el crecimiento exponencial de esta fuerza se relaciona con una emoción específica, el resentimiento (Betz, 1990, 1994; Cramer, 2016; Abramowitz, 2018; Fukuyama, 2018; Dubet, 2020). Para el caso español en esta misma línea encontramos el trabajo de Rivera Otero, Castro

---

<sup>4</sup> Para profundizar en esta tensión epistemológica, ver Souroujon, 2014.

Martínez y Mo Groba (2021)<sup>5</sup>. Esta vasta bibliografía abrió la puerta a un uso inflacionario del término *resentimiento*, como ha sucedido con el populismo, para explicar un conjunto de fenómenos que amenazan las democracias liberales, uso indiscriminado a veces que atentaría contra la reflexión en torno a la profundidad del concepto.

Ahora bien, ¿qué entendemos por resentimiento?, ¿qué rasgos distinguen a esta emoción de otras emociones negativas como la ira? Si bien uno de los que primero dan testimonio del concepto de resentimiento es Adam Smith —quien reconocía en esta emoción antisocial la base de la justicia—, es la significación, bajo el vocablo francés *ressentiment* —que se articula en el siglo XIX a partir de la teorización de Nietzsche—, la que nos brinda las claves heurísticas para comprender estos fenómenos del siglo XXI. El filósofo alemán articuló esta nueva significación para mostrar una metamorfosis en la genealogía de la moral. El cristianismo es efecto del *ressentiment* de los esclavos contra la aristocracia, que representa los valores superiores. Los esclavos, por su inferioridad, se sienten impotentes ante sus enemigos, por lo que efectúan una venganza espiritual en la que lo humilde, lo pobre, lo compasivo, pasa a ser visto como virtud (Souroujon, 2022). Estamos frente a una emoción reactiva que implica una sensación de inferioridad y hostilidad frente a los que se ven como culpables de causar una herida real o imaginaria (Gómez Ramos, 2018: 281), al agredir, al injuriar la creencia en un determinado orden, y las expectativas que este entrañaba.

El pensador español de la generación de 1914 Gregorio Marañón logra una comprensión fenomenológica acabada de esta emoción en su estudio biográfico sobre el emperador romano Tiberio:

Una agresión de los otros hombres, o simplemente de la vida, en esa forma imponderable y varia que solemos llamar «mala suerte», produce en nosotros una reacción, fugaz o duradera, de dolor, de fracaso o de cualquiera de los sentimientos de inferioridad... Otras veces, la agresión queda presa en el fondo de la conciencia, acaso inadvertida; allí dentro, incuba y fermenta su acritud; se infiltra en todo nuestro ser; y acaba siendo la rectora de nuestra conducta y de nuestras menores reacciones. Este sentimiento, que no se ha eliminado, sino que se ha retenido e incorporado a nuestra alma, es el «resentimiento» (1991: 15).

Encontramos aquí las tres grandes dimensiones que dan el tono a esta emoción: a) A diferencia de la ira, que supone una reacción inmediata, el resentimiento es una emoción de *longe durée*<sup>6</sup>. Como afirma Marañón (1991: 17), el resentido tiene una memoria contumaz inaccesible al tiempo, por lo que existe un prolongado periodo de incubación entre la ofensa y la vindicta; una emoción de *longe durée* que en el caso español combina varias capas: la memoria franquista, la sensación de agravio a la cultura hispánica católica y la amenaza a la integridad nacional, lo que se materializaba diez años antes de la explosión de VOX en niveles de polarización afectiva inéditos en la España democrática (Torcal y Comellas, 2022). b) Hemos mencionado que toda emoción posee un elemento cognitivo, sin embargo, este no siempre tiene el mismo peso en cada una de ellas; hay emociones más viscerales y otras más intelectuales. Aquí subyace otra diferencia con la ira: el resentimiento es consecuencia de lo que se identifica como un agravio moral e intencional de otro hacia mi persona (la ira no necesariamente es relacional, pues, como ya advertía Platón, puedo encolerizarme contra mí), lo que implica una operación cognitiva adicional en torno a la procedencia y la razón de mi desgracia (Schneider, 2023: 8). Nuevamente, en el caso de Vox, como en gran parte de la derecha radical, encontramos los discursos que señalan a la dictadura *progre* y al marxismo cultural, como responsables de este agravio, lo que se articula con distintas teorías conspirativas<sup>7</sup>. c) Una sensación de impotencia para responder a quienes

<sup>5</sup> Según Google Trend, las búsquedas de la frase “Política de Resentimiento”, explotaron justo luego del triunfo de Trump (Van Tuinen, 2018: 3).

<sup>6</sup> Por eso, tanto en el idioma francés como en el español, la palabra *resentimiento* hace referencia a una repetición del sentimiento.

han generado esa herida moral, un deseo de venganza reprimido que se materializa en el registro de lo imaginario en una inversión de valores, por la cual la supuesta jerarquía de valores dominantes es alterada. Esto habilita en la actualidad la articulación de un nuevo sistema de valores capaz de legitimar sentimientos y expresiones que el ethos de la democracia liberal sancionaba como incorrectos e inmorales (González Pascual, 2022)<sup>8</sup>. Un relato alternativo en el que los fantasmas mutan en ángeles, lo sombrío en luminoso y la vergüenza en orgullo (Batalla Cueto, 2021: 157), permitiendo que las banderas de la incorrección política sean levantadas como insignia por parte de las derechas radicales y de VOX en particular, con todos los peligros que esta esconde<sup>9</sup>.

No obstante ser una emoción sedimentada a lo largo del tiempo, la posibilidad de que el *ressentiment* aflore en una inversión de valores y la tonalidad con que lo hace se encuentra amarrada a dos condiciones. En primer lugar, la aparición de un artista, de un sacerdote diría Nietzsche —de un liderazgo político, podríamos agregar nosotros—, que articule esta emoción y la transforme en una cultura global que legitime la inversión de valores (Van Tuinen, 2018). Es solo el sacerdote el que convierte la opresión de los esclavos en una fuerza moral (Schneider, 2023: 192). En segundo lugar, la importancia del contexto para comprender la explosión de esta emoción en el escenario público, al ser una emoción de *longe durée* y al coexistir a lo largo del tiempo con múltiples discursos que procuran despertarla, solo el contexto puede explicar la efectividad de esta resonancia en un momento determinado. Puede haber una estabilidad en el tiempo en las emociones e incluso en los discursos, lo que se transforma es el contexto, las condiciones en las que estos discursos generan resonancia en el público (Bonikowski, 2017). En el caso de Vox hay un consenso en que el contexto que habilitó esta sinergia fue el *procés* catalán.

Lo irónico, como se observa claramente en el caso español, es que es la élite<sup>10</sup>, la que se erige como víctima, es un rencor victimista de los vencedores (Batalla Cueto, 2021: 146), elemento trascendental que atraviesa las distintas experiencias de resentimientos contemporáneos. En el caso de Estados Unidos, sectores de la población blanca se autoperciben como víctimas al ser acusados por los crímenes de la esclavitud cometidos por sus antepasados, que conllevan como represalia la financiación de políticas preferenciales hacia los afroamericanos (Schneider, 2023). Esto explica por qué el ascenso de la derecha radical no se puede explicar solamente con la hipótesis de los perdedores económicos de la globalización (Betz, 2020), y menos en España, donde el apoyo obrero a VOX no alcanza los niveles de otros países de Europa (Oliván Navarro, 2021). En cambio, nos parece un camino más fértil, poner el foco en el *ressentiment* de un conjunto de la sociedad que siente agraviada su forma de vida, sus creencias, sus pautas morales, incluso sus privilegios. Funciona como respuesta a un desprecio, a un despojar de valor, que ciertos grupos consideran sufrir, independientemente de su bienestar material, generando en estos sectores esa sensación de extrañeza en su propia tierra que tan bien Hochschild (2016) piensa para el caso de Norteamérica. El *youtuber* Un Tío Blanco Hetero<sup>11</sup> sintetiza bien esta percepción de ex-

<sup>7</sup> “¿Los enemigos estratégicos? ¿Cuáles son los enemigos estratégicos? La cultura *progre* que en los últimos cuarenta años se ha asentado en España y que nos hace percibir, injustamente, que la sociedad entera es de izquierdas. Esa es la barrera que han de salvar todos los partidos conservadores, en concreto, VOX” (Bardají, 2018: 66).

<sup>8</sup> Capelos y Demertzis (2022) aciertan al referirse a la fábula de Esopo «La zorra y las uvas» como paradigma del *ressentiment*, en donde, ante la imposibilidad de alcanzar las uvas dulces, el zorro las devalúa caracterizándolas como agrias.

<sup>9</sup> A modo de ejemplo, Schneider (2023: 202) señala que esta perspectiva en torno al resentimiento puede explicar mucho en torno al nacionalismo y a la cultura política rusa. En los siglos XVIII y XIX, los intelectuales rusos habían diagnosticado la superioridad de Occidente desplegando un sentimiento de inferioridad, el mismo que se transformó en su opuesto mediante un rechazo a los valores europeos y una reivindicación de las tradiciones rusas.

<sup>10</sup> En realidad, nos encontramos ante un paisaje de espejos, en donde los grupos de derecha y de izquierda se acusan recíprocamente de ser la élite opresora; esto posibilita que la derecha radical se apropie y resignifique la idea de rebeldía y libertad, como señala la obra de Pablo Stefanoni (2022).

<sup>11</sup> Fijense que ya el apodo que escogió este *youtuber* para autodesignarse supone una reivindicación de aquello que es sentido como despreciado.

trañeza y desprecio que sentirían estos sectores por parte de lo que, de forma peyorativa, titulan como la dictadura *progre*: “Se crea una asociación entre analfabetismo y votantes de VOX, que serían pobres racistas, idiotas y gente asustada en general, una mirada condescendiente a unos pobres diablos, que no tendrían la cultura... para votar como es debido” («Más supremacismo moral, fascismos y VOX»<sup>12</sup>). Esa percepción de extrañeza y desprecio, insistimos, no sería posible explicitarla sin la aparición de VOX, que las nomina, que les dispensa sus contornos. La inversión de valores que incita el *ressentiment* es presentada de esta manera como una reacción a esta extrañeza. Abascal (Abascal y Sánchez Dragó, 2019) mismo define a VOX como una reacción cultural más que como un partido político<sup>13</sup>. La inversión de valores recupera estos supuestos agravios dictados por la dictadura *progre* y los transforma en cualidades que deben ser reivindicadas. El gran símbolo que sintetiza estas dimensiones es el *No pido perdón*, como bien reconoce Batalla Cueto (2021)<sup>14</sup>, la capacidad de convertir en causa de orgullo aquello que era presentado como falta.

Al igual que toda la familia de la derecha radical, la forma en que se materializa la inversión de valores es la conversión de la incorrección como la principal virtud política; la desinhibición para publicitar una supuesta verdad, que ha sido velada por mucho tiempo por una sensibilidad impuesta por intereses foráneos y una clase política afecta a la hipocresía<sup>15</sup>. Es la política de Perogrullo, del sentido común (como afirma el diputado de VOX González Coello de Portugal, 2018: 132), que supone una obvia transparencia entre palabra y hecho, por lo que frente a los velos artificiales de la dictadura *progre* no teme mostrar la desnudez del rey, desconociendo —como veremos en las conclusiones— la imposibilidad de pensar lo político desde esta transparencia y la amenaza para la democracia que implica el atentar contra las *artificialidades* de la corrección. Las declaraciones, decisiones y formas de presentación en público de los nuevos sacerdotes políticos que se jactan de ser incorrectos brindan un aura de legitimidad a aquellos discursos y formas de relacionarse con el áter que durante décadas habían sido señalados como signos de incivilidad (Souroujon, 2022), dotando al racismo, la xenofobia, la misoginia y otros discursos de odio de legitimidad, ya que poseen la virtud de expresar lo auténtico de la sociedad, aquello que es *de Perogrullo*.

A continuación, procuraremos analizar distintas dimensiones en las que es factible observar la transvaloración del *ressentiment* en España y la reivindicación de la incorrección política como nueva virtud pública, dimensiones que encallan en la percepción de que la nación española se halla amenazada desde múltiples flancos.

### 3. Los ataques a la vertebración española

Como muchos han sugerido, la expresión de derecha radical española, a diferencia de otras fuerzas similares europeas, no se caracteriza tanto por su populismo sino por su nacionalismo (Arroyo Menéndez, 2020; Ortiz Barquero, Ruiz Jiménez y González Fernández, 2020) de tinte comunitarista, que

<sup>12</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=pfUEbRGmCGY>.

<sup>13</sup> José, un entrevistado de 48 años, también apela a la imagen de reacción, para acentuar la necesidad de equilibrar el sistema político que desde la aparición de Podemos se había escorado hacia la izquierda: “[...] es una reacción a Podemos porque Podemos ha polarizado el debate ideológico haciendo quizás al PSOE tomar posturas que quizás antes no habría tomado, como por ejemplo la Ley Trans, la Ley de Solo sí es sí, etc.”.

<sup>14</sup> “No he vivido yo la libertad de los ochenta como para ir por ahí pidiendo perdón por mis ideas” (Alicia Rubio, 2018: 107). En la misma tónica, Isabel Díaz Ayuso, presidenta de la Comunidad de Madrid por el PP, expresaba que las nuevas dictaduras nos exigen pedir disculpas por lo que somos (Sanahuja y López Burian, 2023: 157).

<sup>15</sup> “*Políticamente incorrecto* significa que es de hecho correcto, que es verdad, pero que deberíamos censurarnos porque puede herir la sensibilidad de algunos individuos..., es decir, vamos a ocultar la verdad para preservar nuestra proyección más amable pero ficticia de la realidad” (Un Tío Blanco Hetero, «¿Por qué soy Un Tío Blanco Hetero?», <https://www.youtube.com/watch?v=2QLViZgUTg>).



parte de la premisa de la anterioridad ontológica de la comunidad por sobre los individuos, de la prioridad de idea de buena vida por sobre los derechos individuales<sup>16</sup> y de la imposibilidad de pensar la identidad individual por fuera de una comunidad articulada en tradiciones, leyendas, idioma, costumbres y hasta visiones de futuro, compartida<sup>17</sup>. Esta perspectiva sustenta la concepción nativista diferencial (Bornschier, 2010) que VOX comparte con sus pares, que habilita posturas xenofóbicas y antiinmigratorias sin la mala prensa de los supuestos biologicistas del siglo XX, al reivindicar la igualdad de las distintas culturas, pero la paralela necesidad de que estas permanezcan separadas en sus territorios. Se rechaza de esta forma la pluralidad etnocultural dentro de una misma nación y se apuesta por una homogeneización interna (Fernández Vásquez y Lerín Ibarra, 2022).

La construcción de una idea de nación necesita un pasado al cual religarse, un mito de los orígenes<sup>18</sup>, que sirva para dar inteligibilidad al presente y legitime un determinado accionar, un mito en el que se hallen inscriptos los símbolos que apelan a los sedimentos emotivos de la sociedad. Desde De Maistre, en el imaginario de la derecha radical y extrema, la Edad Media siempre fue el periodo idealizado, y estas fuerzas se presentan como sus herederas. VOX no es una excepción; el mito de origen que articula es la batalla de Covadonga en 722 y la proeza de Don Pelayo, acontecimiento que inauguraría la reconquista del territorio español ante la presencia musulmana. Las múltiples referencias a esta batalla procuran presentar la aparición política de VOX como una reencarnación de esa gesta originaria para reconstruir una España que reconozca sus orígenes<sup>19</sup>. Explícitamente, Rafael Bardají (2018) denomina la lucha de VOX como la Covadonga 2.0. La reconquista, un tópico que atraviesa a las distintas derechas radicales europeas, fue introducido en este ideario por el exponente de la *Nouvelle Droite* Guillaume Faye (2000). En esta obra, Faye señalaba que Europa era víctima de una colonización por parte de sus excolonias, y ante este escenario solo quedaba la disyuntiva de una reconquista o la desaparición. Éric Zemmour recupera este tópico explícitamente al bautizar a su partido *Reconquête* (Lebourg, 2022).

De esta manera, la islamofobia es permeada con una legitimidad mítica, una recreación del conflicto medieval entre cristianismo e islamismo<sup>20</sup>. La propuesta con atisbos trumpianos de erigir muros, financiados por Marruecos, en Ceuta y Melilla, y la clausura de mezquitas fundamentalistas, presentadas en el único documento programático del partido “100 medidas para la España viva”, se legitiman por la nueva invasión musulmana de la que España sería víctima. Esa invasión sería alentada por la ideología multiculturalista de los tecnócratas europeos<sup>21</sup> y por Soros<sup>22</sup>, en un capítulo más del complot judío financiero

---

<sup>16</sup> La sátira del *youtuber* InfoVlogger “Somos españoles antes que maricones, mi orgullo es todos los días” («Orgullo Facha», <https://www.youtube.com/watch?v=D5nbGUpLCVw>) expresa quizás mucho mejor que los sofisticados argumentos filosóficos esta concepción.

<sup>17</sup> “España, como sentir de un pueblo, existe desde muchísimo tiempo antes. ¿Qué animó la Reconquista sino un sentimiento de unidad entre todos los reinos de la península?” (González Coello de Portugal, 2018: 130).

<sup>18</sup> Como hemos establecido en un trabajo anterior (Souroujon, 2014), el mito político es una narrativa articulada dramáticamente que cuenta un relato sobre el pasado o el futuro, cuyo objeto es dotar de significación a la experiencia política presente, brindar legitimidad e identidad a una comunidad política determinada, e instar a la sociedad a actuar, a comprometerse existencialmente con el relato. Por ello, constituye un error procurar refutar al mito desde la historiografía, ya que ambas esferas tienen objetivos y criterios de legitimidad diferentes.

<sup>19</sup> Abascal comienza la campaña electoral de noviembre de 2019 en Covadonga. El espectáculo histórico realizado en el gran evento de VOX “Viva 22” escenifica esta batalla como el mito de origen.

<sup>20</sup> Cabe subrayar que la revisión de la historia para legitimar la islamofobia tampoco es un monopolio de la derecha radical española; en Francia, esta lectura fue llevada a cabo fundamentalmente por la *Nouvelle Revue d'Histoire*, fundada por Dominique Venner.

<sup>21</sup> Como subrayan Sanahuja y López Burian (2023: 142), *globalismo* es el término escogido por estas expresiones de derecha para señalar el origen de estas amenazas a la nación, término que condensa teorías conspiracionistas, funcionarios internacionales que no rinden cuenta, plutocracia internacional y multiculturalismo.

<sup>22</sup> “¿Pero qué se le ha perdido a un señor como Soros en semejante barrizal? Eso es lo que no soy capaz de explicar. ¿Por qué fomenta el negocio de la trata un multimillonario que podría dedicarse a disfrutar de su fortuna? ¿Qué pretende? ¿Qué busca? ¿Qué tipo de obsesión tiene en la cabeza?” (Abascal y Sánchez Dragó, 2019: 35). “Que sea una inmigración dirigida por algunos

que las derechas radicales y extremas han querido descubrir en Europa. El mito de Covadonga también permite subrayar la condición cristiana, específicamente católica, de la identidad española, contra la construcción de España como cruce entre las tres culturas (Abascal y Sánchez Dragó, 2019: 84)<sup>23</sup>.

En este contexto, la bandera de *No pido perdón*, que sintetiza la inversión de valores, se materializa en el revisionismo histórico que combate la leyenda negra española, articulando una lectura revisionista de la conquista de América en clave civilizatoria (Sanahuja y Stefanoni, 2023: 10). Se trata de una relectura de la historia que no implica una novedad, pero que en los últimos años se ha difundido en una extensa bibliografía de divulgación<sup>24</sup>, a partir de fundaciones como Disenso en España o el instituto Iliade en Francia (vinculado a Maréchal-Lepen), y encontrado en los representantes de la derecha radical sus portavoces más efectivos. Contra la lectura negativa de la conquista de América articulada por Francia e Inglaterra, los viejos enemigos de España, envidiosos de sus logros, y reproducida por los sectores de izquierda, indigenistas y descolonizadores cegados por la ideología<sup>25</sup>, VOX levanta las virtudes de dicha empresa: la evangelización, la acción civilizatoria, el mestizaje<sup>26</sup>, incluso se presenta a España como liberadora frente a la sanguinaria tiranía azteca<sup>27</sup>. La racionalidad y tolerancia del cristianismo español se presentan opuestas a la violencia azteca, e incluso a la musulmana del Al-Ándalus, la cual habría dispuesto una estructura de apartheid *avant la lettre* (García Sanjuan, 2016). Retomando nuestros presupuestos, el orgullo por el accionar español en América del que se jacta Abascal<sup>28</sup> es una expresión del funcionamiento del resentimiento, de una herida provocada por el desprecio, que genera una reivindicación de aquello que era objeto de vergüenza e ignominia.

Esta relectura crítica a la leyenda negra le da sustento histórico a la concepción geopolítica de iberosfera que VOX articula como polo de oposición a los gobiernos progresistas de América Latina y a las iniciativas del Foro de São Paulo y el Grupo de Puebla (Fernández Vásquez y Lerín Ibarra, 2022), espacio que involucraría a todos los países iberoamericanos como una comunidad de tradiciones, lenguas y proyectos comunes, frente a los peligros del globalismo (Sanahuja y López Burian, 2023).

La vertebración española no solo recibe provocaciones externas, sino fundamentalmente internas. Hay un consenso, como hemos comentado, en que el contexto que permitió a VOX ganar visibilidad en los medios, dar forma al resentimiento y dejar de ser un grupúsculo minoritario fue el intento independentista catalán, que permitiría el renacer de un nacionalismo reactivo que formaba parte del arsenal ideológico de la derecha desde el siglo XIX (Casals i Meseguer, 2020). Los sucesos en Cataluña fueron decodificados por VOX como expresión de una amenaza a la unidad de España que subyace a su configuración, y que ha sido uno

---

oligarcas —véase Soros— que desean acabar con nuestra cultura y nuestra tradición, y no solo eso, sino que cuentan con la complicidad de muchos líderes europeos” (Garriga Vaz de Concicao, 2018: 146).

<sup>23</sup> “España es una sociedad católica (y no protestante, ni islámica, ni judía, por ejemplo)” (Abascal y Bueno Sánchez, 2008: 88).

<sup>24</sup> Tal es la creciente popularidad de estas obras, que incluso el presidente de México López Obrador se refirió críticamente a una de ellas en el discurso de conmemoración de los 500 años de la caída de la antigua Tenochtitlán (Infobae, 2021).

<sup>25</sup> El *youtuber* Álvaro Bernad expresa en un vídeo sobre la temática, titulado «¿Pedir perdón?»: “Que nuestros enemigos históricos nos ataquen me parece normal..., lo que me parece incomprensible es que nosotros mismos lo hagamos”, [https://www.youtube.com/results?search\\_query=Alvaro+Benard+\(las+leyes+de+la+iNdia\)](https://www.youtube.com/results?search_query=Alvaro+Benard+(las+leyes+de+la+iNdia)).

<sup>26</sup> “Tras el Descubrimiento de América, los españoles llevaron a cabo su acción civilizadora y evangelizadora en beneficio de los pueblos indígenas. Además de transmitirles los conocimientos acumulados durante siglos, los españoles permitieron la incorporación de la población nativa a la civilización occidental de fundamento espiritual cristiano y de cultura de base griega y romana” (VOX, 2022: 90).

<sup>27</sup> “Cuando algún día los mexicanos, libres de prejuicios, reescriban su propia historia, Hernán Cortés figurará como el soldado que liberó a los pueblos indígenas del imperialismo antropófago de los aztecas” (Gullo, 2021: 79).

<sup>28</sup> “Los españoles tenemos que estar orgullosos de lo que hicimos en América. La política de Isabel la Católica o del cardenal Cisneros, el impulso de evangelización y la consideración hacia los indios son cosas que muy pocos pueblos pueden reivindicar” (Abascal y Sánchez Dragó, 2019: 158).

de los pilares del discurso de la transición: el estado de autonomías. El comunitarismo de VOX sostiene la anterioridad y preeminencia ontológica de España no solo ante el individuo, sino también ante las comunidades, y más aún ante el pueblo. Aquí residirían las reticencias de VOX para articular un discurso populista (Franzé y Fernández Vásquez, 2021). En este orden, el eslogan *España Viva* expresa una metáfora organicista por la cual no hay ningún principio —ni democrático ni histórico— que pueda existir de forma autónoma a la nación; en este sentido solo la violencia puede partir a España<sup>29</sup>. Esta postura se manifiesta en una de las primeras medidas de la propuesta programática del partido:

Transformar el Estado autonómico en un Estado de Derecho unitario que promueva la igualdad y la solidaridad en vez de los privilegios y la división. Un solo gobierno y un solo parlamento para toda España. Como paso previo: devolución inmediata al Estado de las competencias de Educación, Sanidad, Seguridad y Justicia limitando en todo lo posible la capacidad legislativa autonómica (VOX, 2018: 3).

Para los fines de nuestro trabajo, lo que nos interesa rescatar es que ante la supuesta hispanofobia articulada por los distintos enemigos de España VOX iza las banderas de una españolidad supuestamente silenciada, olvidada por la hegemonía cultural de la dictadura *progre*<sup>30</sup>, una españolidad inscripta en la defensa del idioma, los símbolos patrios (la corona, el himno, la bandera)<sup>31</sup> y de tradiciones culturales como la defensa de la tauromaquia y los cotos de caza. Una españolidad inscripta en las imágenes telúricas de la ruralidad, símbolo de la autenticidad española, atacada por las políticas de la comunidad europea. La vida multicultural de las grandes urbes atenta contra la fuente de la vertebración de la verdadera España; la desaparición de lo rural explica el debilitamiento de España, su envejecimiento, su despoblación<sup>32</sup>, discurso de una España verdadera frente a una anti-España que tiene resonancias con el discurso del bando nacional en la guerra fría contra los enemigos de la patria (Rama *et al.*, 2021: 118). Nuevamente se trasluce un no disculparse por un sentimiento patriótico que después del franquismo era muy difícil de engalanar “El resurgir patriótico del pueblo español... El hartazgo de que nos hicieran acomplejados de nuestra bandera...” (Abascal, 2022).

#### 4. El orgullo de ser facha y el franquismo susurrado

En el seno de esta lógica de alteración de valores observamos que paralelamente al tono despectivo que adquiere el término *progre*, hay una creciente reapropiación positiva del término *facha* como seña

<sup>29</sup> “Y para acabar con ella no nos pueden venir con trampantojos geopolíticos o demográficos. Tienen que venir de otra manera, como ya lo han hecho: con las armas en la mano. España solo se puede romper a tiro limpio. Ya veremos si lo consiguen” (Abascal y Sánchez Dragó, 2019: 181).

<sup>30</sup> Gorka, de 29 años, en la entrevista que le hemos realizado, señala que el odio a España ha sido impulsado por los políticos de izquierda: “Ha habido un par de presidentes de extrema izquierda que han insultado y despreciado a España y yo sí en eso pienso que nos tenemos que reivindicar [...] España ha hecho mucho bien a otros países de América Latina [...] Por parte de unos políticos de extrema izquierda sí hay un odio hacia España, hacia la historia de España [...] Una izquierda que reniega del pasado, que de lo único que se acuerda es de la Guerra Civil, del enfrentamiento entre españoles, y no mirar lo positivo de nuestra historia [...] Hay muchas cosas que hemos hecho unidos, y hemos sabido vencer batallas, y debemos estar orgullosos de nuestra historia”.

<sup>31</sup> VOX inició una querrela contra los organizadores de la silbatina al himno en la final de la Copa del Rey entre el Barcelona y el Athletic de Bilbao en 2015, cuando Felipe VI hacía su debut como rey. Por otro lado, se repartieron 20.000 banderas españolas en la final de la Copa del Rey entre Barcelona y Sevilla. Cabe subrayar que, salvo algunas excepciones, la bandera oficial es actualmente una enseña partisana relacionada con la derecha (Batalla Cueto, 2021: 335).

<sup>32</sup> “A los jóvenes del mundo rural se les dice que lo moderno, lo sostenible, lo cosmopolita y lo aceptable es vivir hasta los 40 años en un piso compartido de un barrio degradado de una gran ciudad, se les enseña que lo liberador es no atarse a un trabajo fijo [...], se les indica que el que se queda en el pueblo es un perdedor [...] El tiempo de las élites progres va llegando a su fin. Una generación que ansía volver a hablar de los problemas reales [...], una generación que defiende algo tan básico, pero tan revolucionario, como es el derecho a permanecer [...], el derecho a las raíces” (spot «La España Silenciada», <https://www.youtube.com/watch?v=3uBmZbqAsVA>).

de identidad<sup>33</sup>, operación que décadas atrás habría sido impensable. Con buen tino, la derecha radical española niega su carácter fascista, pero los conceptos *facha* y *progre* funcionan como nominadores de identidades contrapuestas, en las cuales el primero presenta una extraña transformación semántica por la que se transforma en significante que contiene dos simbolizaciones que la derecha radical estrecha: el grito de resistencia y de libertad contra la corrección política y los distintos elementos que conformarían la identidad española atacados por los *progres*. Se trata de una operación significativa que se aprecia en el vídeo que subió Isabel Díaz Ayuso<sup>34</sup> (presidenta de la Comunidad de Madrid por el PP) el 12 de octubre de 2022 bajo el título de *Me too* (en una operación que tiende a desacralizar y a invertir el eslogan del movimiento feminista). *Facha*, en este vídeo, es por un lado quien se sale del *caminito marcado del pensamiento único* y cree en algo tan lógico como que el hombre es hombre y la mujer es mujer, y, por el otro, quien se siente orgulloso de sus antepasados, habla bien de la historia española, cree que España es más fuerte unida, defiende la monarquía, va a misa, cuelga la bandera de España en el balcón y le gusta la tortilla. Gorka, en la entrevista que le hemos realizado, afirma: “Facha es todo aquel que defiende a España... que sienta los colores... si no te llaman facha tienes que estar preocupado... porque sos una persona patriota, te gustan los colores de tu país, te gusta la tauro-maquia, etc.”. Esto permite que los elementos más denigrados por los *progres* se unan con huellas populares para definir la españolidad; facha es equivalente a ser español.

A su vez, si, por una parte, el *progre* defiende la intromisión del Estado en todos los ámbitos de la vida privada —atentando contra la familia de libertades negativas distintivas del liberalismo, lo que despierta las críticas propias del neoliberalismo al tamaño del Estado (agigantado por motivos ideológicos), y a la carga impositiva y las críticas más conservadoras a la intromisión del Estado en educación y en memoria histórica<sup>35</sup>—, por otra parte, el facha es quien denuncia esta intromisión como adoctrinamiento y recupera la bandera de la rebelión (como bien observa el título del libro de Stefanoni *La rebeldía se volvió de derecha*, 2019), contra un Estado totalitario<sup>36</sup>. En otra operación conceptual interesante, la derecha radical hace suya la distinción que Juan Linz acuñó en la década de los setenta del siglo pasado, reconocen el carácter autoritario del franquismo, pero lo distinguen del totalitarismo que nuevamente se encarna en los gobiernos de la izquierda *progre*. Un totalitarismo blando, como lo define el Manifiesto del 23 Congreso Católicos y Vida Pública (2021), que atentaría según este documento contra las raíces civilizatorias de la democracia, la tolerancia y la igualdad civil generando la muerte civil, lo que resulta en una construcción discursiva en la que el gobierno de Sánchez termina siendo más opresivo que el de Franco<sup>37</sup>.

<sup>33</sup> «Yo soy facha y orgulloso», canta InfoVlogger en «Orgullo Facha», <https://www.youtube.com/watch?v=D5nbGUpLCVw>.

<sup>34</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=7So61FX3e4M>.

<sup>35</sup> La combinación de vetas neoliberales y conservadoras es una de las familias de pensamiento de derecha más importantes de posguerra, que ha tenido su cenit en la década de los ochenta en el mundo anglosajón. Esta familia de derecha ha logrado amalgamar los argumentos económicos y morales contra la intervención del Estado. Esto se puede ver también en VOX, que como rasgo distintivo dentro de la derecha radical apoya una política económica de corte neoliberal: [...] este rechazo global obedece al desmesurado tamaño del Ejecutivo, que excede cualquier sentido de la medida [...] el despilfarro en asuntos que no importan a los trabajadores ni a las familias españolas, como el gasto público en asesores, en estudios de género y en memoria democrática no cesa ni se prevé que lo haga” (VOX, 2022: 7).

<sup>36</sup> “La obligación incorporada en diversas leyes de incluir contenidos formativos en materias de género, LGTBI, dogmas climáticos o la llamada memoria democrática, constituye un lavado de cerebro masivo propio de regímenes totalitarios y merece la más enérgica repulsa” (VOX, 2022: 55). “No podemos permitirnos algo así en España [...] Gente de Podemos, gente del PSOE, gente de Ciudadanos, gente del PP, dejad de traer este cáncer a España, dejad de exportar los peores sesgos de la izquierda más totalitaria y más idiota de los últimos veinte años cultivados en las universidades norteamericanas” (Un Tío Blanco Hetero, «Políticamente correcto. Orígenes y formas de la enfermedad», [https://www.youtube.com/results?search\\_query=un+tio+blanco+herrero+politicamente+correcto](https://www.youtube.com/results?search_query=un+tio+blanco+herrero+politicamente+correcto)).

<sup>37</sup> “Abascal: ‘Autoritario es distinto a totalitario’. Dragó: ‘Hay, incluso, regímenes abiertamente autoritarios que cuentan con el apoyo de la población. Con Franco, sin ir más lejos, pasaba eso. A mí, que estuve en la cárcel varias veces y en el exilio más de

Esta perspectiva se explotó aún más durante los años de pandemia al relacionar las medidas tomadas en situaciones excepcionales con la vulneración de derechos. Como muchos exponentes de la derecha radical en distintas latitudes, VOX procuró canalizar el descontento que estas medidas generaban expresado en cacerolazos (mediante la reproducción de estos en redes sociales) y organizó caravanas contra el gobierno *criminal* que diezmaba libertades (Gamboa Troyano y Beccia, 2021). En el caso argentino, las distintas familias de derechas hicieron suya la dicotomía entre miedo y libertad, dando forma al neologismo de *infectadura*.

Retomando el *problema* Franco, como advierte Eiroa San Francisco (2023), la explícita reivindicación de este régimen es poco común dentro de VOX<sup>38</sup>. Más allá del lenguaje, los valores compartidos, los vínculos familiares con representantes del franquismo, la antigua pertenencia de muchos de sus miembros a grupos marginales de la extrema derecha y de la reciente recuperación de Santiago Abascal a Primo de Rivera frente a la exhumación de su cuerpo: “Antes de su fusilamiento, José Antonio dijo unas palabras irreprochables: ojalá fuera mía la última gota de sangre vertida entre españoles”<sup>39</sup>. VOX pretende erigirse como una alternativa novedosa sin anclaje con un pasado que no tiene credenciales democráticas. Sin embargo, bajo la premisa de la libre interpretación de la historia, la derecha radical española reivindica una concepción de la historia que el franquismo había articulado, desacralizando a la Segunda República<sup>40</sup>, y marcando que la responsable de la Guerra Civil y de la violencia desatada fue la izquierda, en particular el Partido Socialista Obrero Español (PSOE), que llevaría en su genética la violencia y que no ha variado desde entonces<sup>41</sup>. Enrique, en la entrevista que le hemos realizado, comenta: “se habla mucho del franquismo pero se habla muy poco de la Segunda República... también se cometieron crímenes por el otro bando... de eso no se habla... también vamos a hablar de los males que se cometieron en el otro bando... uno se tendría que replantear qué hubiese pasado si ganaba el otro bando”. En este nombrar sin nombrar, en el relato discursivo de Abascal, todo el periodo democrático es visualizado como decadente (Rubio-Pueyo, 2019: 14).

La libre interpretación de la historia pretende no solamente equilibrar responsabilidades, como ha pasado en Argentina con el movimiento *memoria completa* y con la abyecta frase de guerra sucia, sino sobre todo legitimar públicamente todas las simpatías al franquismo que estaban soterradas en el seno social. Tal como advierte Casanova (2023), persiste en España parte de la sociedad que por distintas razones (culturales, religiosas, económicas) sigue identificada con el franquismo, una interpelación que surge en primer lugar con una bibliografía revisionista y luego radicaliza VOX al desvestirse de la censura autoimpuesta de sus inclinaciones políticas. Como veremos posteriormente, la incorrección política genera lo que Wodak (2019) denomina una era de la posvergüenza, una normalización de lo que antes parecía masivamente inaceptable.

---

seis años, me escandaliza la frivolidad con la que se trata el periodo de Franco. Tuvo sombras, pero también luces. No fue un régimen totalitario, aunque sí, desde luego, autoritario’. Abascal: ‘Yo no lo viví, pero se lo he oído decir a muchos que sí lo hicieron’” (Abascal y Sánchez Dragó: 2019: 120).

<sup>38</sup> La mayoría de los entrevistados —ciertamente todos jóvenes— han señalado que el franquismo no es un tópico que los comulgue, sino una discusión del pasado que no les interesa.

<sup>39</sup> Disponible en: [https://twitter.com/vox\\_es/status/1650387948905418758](https://twitter.com/vox_es/status/1650387948905418758).

<sup>40</sup> “La versión de la historia que nos ofrece la ley [...] está plagada de lagunas [...] Mantiene que la Segunda República fue idílica y pacífica” (Álvaro Bernad, «Revanchismo», <https://www.youtube.com/watch?v=94UUsGpnNH8>).

<sup>41</sup> “El Partido Socialista es el único partido que tiene la misma sigla que en la Guerra Civil; los demás partidos son partidos nuevos [...] que no reivindicamos una tradición concreta de este último siglo de España [...] El Partido Socialista desde sus inicios se caracterizó porque desde el Parlamento se amenazaba de muerte a los líderes de la oposición [...] por dar un golpe de Estado a la misma República a la que habían dado la bienvenida” (InfoVlogger, entrevista a Santiago Abascal, [https://www.youtube.com/results?search\\_query=infovlogger+entrevista+a+santiago+abascal](https://www.youtube.com/results?search_query=infovlogger+entrevista+a+santiago+abascal)). “[...] idéntico al de la Segunda República: socialistas, comunistas y separatistas. La historia se repite” (Abascal y Sánchez Dragó: 2019: 179).

## 5. “No en mi nombre”. La lucha contra la *ideología de género* el retorno a la *normalidad*

La ideología de género, concepto acuñado por el Vaticano a comienzos del siglo XXI, se ha erigido como el enemigo que, allende sus diferencias, las derechas radicales contemporáneas sitúan tras la frontera antagónica, actuando como pegamento que permite articular a distintos grupos y empujarlos a la radicalización (Arranz Sánchez, 2022)<sup>42</sup>. El nativismo y el autoritarismo, como elementos definitorios de la derecha radical, son atravesados por la perspectiva de género, dotando a estos movimientos de una nueva tonalidad. Es, como veremos a continuación, el *point de capiton* que integra los distintos hilos del discurso de la derecha radical. Más allá de esta característica común, se evidencian distintas posturas en el seno de esta familia de partidos, en particular con relación a los derechos de salud sexual y reproductivos (Güemes, 2023). En este registro, VOX ha mostrado ser uno de los partidos más conservadores en el plano moral (a la vez que neoliberal en el plano económico), lo que lo aleja de la línea que representa RN en Francia y lo acerca a los partidos del este europeo por su tradición católica (Oliván Navarro, 2021; Morencos Jaén, 2022).

En esta lógica integradora de la ideología de género vemos que VOX, al igual que gran parte de esta familia de partido, identifica a la misma desde distintos ángulos, lo que permite un plexo de relaciones. La ideología de género es vista: i) Como un *lobby* internacional gestado por líderes que no tienen hijos y en consecuencia son ajenos a los problemas a futuro y a la idea de familia (Monasterio, 2018: 57), incluso se llega a relatos hiperbólicos de conspiración<sup>43</sup>, hilando de esta manera con su veta antiglobalista; ii) como un negocio político que malgasta el dinero de los trabajadores, por el cual se denuncia el *chiringuito feminazi* (Medina-Vicent, 2023) y se propone la eliminación de los organismos feministas (VOX, 2018: 17)<sup>44</sup>, hilando con su veta neoliberal y antiestatista, iii) como una ideología totalitaria que tiende a adoctrinar a los niños y a pervertirlos<sup>45</sup>, de ahí la necesidad de devolver la potestad de la educación a los padres mediante la instauración del PIN parental<sup>46</sup>, ideología totalitaria que ante el fracaso de la lucha de clase recurre a la lucha de sexo, victimizando al hombre como esencialmente violento, para dividir la sociedad<sup>47</sup>, hilando con su veta antimarxista; iv) como una ideología que silencia la verdadera amenaza hacia las mujeres que subyace en los inmigrantes musulmanes y

<sup>42</sup> En el caso argentino, por ejemplo, los debates en torno a la despenalización del aborto (en 2018 y 2020) configuraron una transformación cualitativa en la articulación de un espacio de radicalización de la derecha. Espacios con tradiciones distintas y múltiples diferencias coincidieron ante la amenaza de la denominada ideología de género.

<sup>43</sup> “Tengo la sensación de que a nosotros nos diezmaron y redujeron con el sida y con la droga. A esta generación le ha tocado bregar con las consecuencias de la ideología de género, mucho más efectiva y silente en eliminar población” (Rubio, 2018: 104).

<sup>44</sup> “Veinte mil millones de euros del Ministerio de Igualdad, que, recordad, son millones de euros que salen de nuestro bolsillo [...] que sirven para que siga habiendo gente esperando porque no hay quirófanos disponibles” (Roma Gallardo, «Spot del Ministerio de Igualdad», <https://www.youtube.com/watch?v=xm7JHPGIF0o>).

<sup>45</sup> En la entrevista que le hemos hecho, Juan expresa: “Sobre todo, también de muchos padres que se preocupaban de que se metieran con sus hijos, que les enseñaran ciertas cosas de educación sexual, luego se tergiversaban programas de otros partidos. Por ejemplo, en el País Vasco y Navarra, había un programa de educación sexual para niños de 6 a 9 años, y, claro, se tergiversaba y se decía en ciertos medios alternativos, entre comillas, se decía que les hacían hacerse tocamientos entre ellos y cosas similares”. En realidad, todo el sistema de educación pública española se encuentra para los simpatizantes de VOX atravesado por el adoctrinamiento, tal como expresa Gorka en la entrevista realizada: “Yo, de pequeño, he estudiado en un colegio público, que es un ambiente hostil, mucho ambiente de izquierda, progresía, por desgracia la educación, y más la pública, está muy adoctrinada en España”.

<sup>46</sup> Por el cual se necesita un consentimiento expreso de los padres para cualquier tipo de actividad en el colegio que involucre temas de identidad de género, diversidad LGTB y feminismo.

<sup>47</sup> “Cuando hay una agenda impuesta de forma no tan sutil y se busca criminalizar a un grupo concreto o invisibilizarlo mientras se le da un aura de bondad a los que supuestamente son oprimidos [...] son presentados en una especie de lucha de clase, de forma maniquea [...] los blancos varones heteros malos, los negros, las mujeres y las LGTB buenos” (Una Alienada, «Te lo resumo así nomás y la corrección política», <https://www.youtube.com/watch?v=MnGWS7xX-U&t=17s>).

su cultura<sup>48</sup> (Bernárdez-Rodal, Requeijo Rey y Franco, 2020) y especialmente en los Menores Extranjeros No Acompañados (MENA) que agreden sexualmente a las mujeres, como señala el secretario de VOX Javier Ortega Smith, dando vida a un feminacionalismo (Güemes, 2023)<sup>49</sup>, hilando así con su veta nativista, y v) como una cultura de la muerte que fomenta el aborto y niega la dignidad humana, hilando así con su veta cristiana<sup>50</sup>.

Lo que nos interesa rescatar es cómo se da forma al resentimiento en el seno de esta dimensión particular, y fundamentalmente cómo se plasma la inversión de valores, ante un escenario en el cual las políticas de género, fundamentalmente el aborto y el matrimonio homosexual, ostentan una gran aceptación (Alabao, 2021). Las respuestas más radicales ante esto se expresan en una misoginia abierta en ciertos espacios de YouTube donde se alude al tradicional imaginario de la inferioridad de la mujer: “Ha habido sociedades matriarcales, sociedades feministas que duraban 5 minutos, cuando llegaba una sociedad patriarcal se las zumbaba, el desarrollo tecnológico en una sociedad matriarcal eran chozas” (Alonso DM, «Un experimento accidental muestra la superioridad del Patriarcado»<sup>51</sup>) y se critica ética y estéticamente a las feministas<sup>52</sup>. Incluso Rosa, de 37 años, una de las entrevistadas, que participó activamente dentro de la estructura de Vox, alude a la cantidad de hombres *incels*<sup>53</sup> en el seno del partido: “Hay mucha gente también que me sorprendió en el partido que es incels, hombres que han sido rechazados por muchas mujeres y por tanto toman como una especie de rechazo hacia lo femenino; no me hacen caso, pues que me pongan por culo”.

Sin embargo, hay expresiones de esta inversión valorativa no tan extremas y que anidan en el seno del partido, en particular relacionada con una concepción naturalizada de familia como comunidad jerárquica y autoritaria. El avance en materia de política de género no solamente cuestiona la posición masculina en el seno de la sociedad, poniendo en entredicho los privilegios de los hombres, sino que tiende a trastocar toda la cosmovisión cultural. Ante esto, VOX recupera la idea cara a la tradición conservadora de familia como comunidad natural preexistente al Estado, y, en consecuencia, como espacio a ser salvaguardado de su interferencia. Los valores propios de esta idea de familia —en donde rigen las relaciones jerárquicas de autoridad, e incluso la violencia como forma de educación— son reivindicados frente a la ideología de género que al alterar esta comunidad genera individuos débiles y blandos. Rocío Monasterio afirma:

He dado, y de vez en cuando doy, azotes a mis hijos y no voy a renunciar a darlos; les vienen muy bien... Volvemos a lo de la sociedad blanda. Una cosa es la violencia doméstica contra el niño y otra, bien distinta, un azote a modo de correctivo. En determinadas ocasiones, no hay otra forma de educar a un hijo. El Estado no debería atentar contra la autoridad de los padres (2018: 62).

<sup>48</sup> “Los progres [...] callan de manera vergonzosa los ataques del islam a las mujeres con el tema del burka [...] jamás vas a ver a una de estas feministas protestando por el uso del burka” (InfoVlogger, «9 reglas para ser un progre en España», <https://www.youtube.com/watch?v=gUDMqcbgRAQ>)

<sup>49</sup> En este registro, Rocío Monasterio se comprometió a cerrar los centros MENA si llega a la presidencia de la Comunidad de Madrid en las próximas elecciones, por ser fuentes de inseguridad (ECD Confidencial Digital, 2023).

<sup>50</sup> En la entrevista a Gorka, este dice: “[...] partidos que defienden la vida, las leyes cristianas; VOX se siente identificado con esos partidos”.

<sup>51</sup> Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=P3DDidy5AG4>.

<sup>52</sup> “El feminismo es puro odio y te hace más feo [...] La mitad de las feministas que han entrado a mi muro [...] son feísimas [...] la expresión en la cara de odio, de hater” (Alonso DM, «¿Por qué el feminismo hace feas a las mujeres?», <https://www.youtube.com/watch?v=BcyXdUC4Hbg>).

<sup>53</sup> La comunidad *Incel* (*involuntarily celibate*) es uno de los grupos que más expresan su odio a las mujeres, a las que responsabiliza de todos sus problemas (Bates, 2020). La misma existencia de este grupo muestra de forma clara el funcionamiento de la inversión de valores propia del resentimiento.

Se reivindica así la dureza y la disciplina frente a la susceptibilidad y blandeza de los ofendidos<sup>54</sup>.

La idea de familia que articula VOX se encuentra emplazada en la tradición cristiana con los roles naturalizados, conformada por un padre, una madre y por múltiples hijos, que VOX —ante el temor del envejecimiento demográfico de España— procura fomentar. En consecuencia, más allá de haber aceptado la unión civil homosexual, son reticentes a que parejas del mismo sexo tengan hijos: “La unión de un hombre y una mujer es un matrimonio y la de dos hombres o dos mujeres es una unión civil, pero que no es un matrimonio.... Es mejor que un niño sea adoptado por un padre y una madre” (infoVlogger, entrevista a Santiago Abascal<sup>55</sup>). Lo femenino y lo masculino son entidades esenciales, por eso el intento de supresión de la categoría género que remite a la autopercepción y a la construcción cultural, como indica el lema del bus de la agrupación católica Hazte oír: “Los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva. Que no te engañen. Si naces hombre, eres hombre. Si eres mujer, seguirás siéndolo”. Nuevamente encontramos aquí la política de Perogrullo, de la obviedad, que casa tan bien con la incorrección política, como expresó el líder de Chega, Andrés Ventura (2022): “Vamos a ser claros con los socialistas, un niño es un niño y una niña es una niña, y es así que va a seguir”.

Estos temores hacia el avance de las políticas de género no son una característica exclusiva de los grupos etarios más envejecidos de la sociedad; muy pocos hombres jóvenes —tal como ha mostrado el reciente estudio de la Fundación FAD (2022)— se muestran convencidos de realizar acciones contra la desigualdad y la violencia de género, al considerar que estas visiones persiguen establecer la superioridad de las mujeres. Gran parte de los jóvenes hombres entrevistados señalan esta preocupación y el malestar hacia las políticas de género como una de las razones de su simpatía por VOX<sup>56</sup>. Casi el 70 % de jóvenes entre 18 y 20 años que habían votado en contra del Brexit habían despertado expectativas optimistas en torno a las cualidades tolerantes de la juventud, que invitaban a predecir una muerte lenta de la derecha radical por envejecimiento. Contra estas previsiones, una década después, la realidad nos muestra el apoyo masivo que las derechas radicales tienen entre los jóvenes; es verdad que circunscripto en los varones. La encuesta de abril del CIS (2023) refleja el atractivo que VOX tiene sobre este grupo, pensemos que ya en las elecciones de abril de 2019 Vox era el partido más votado entre los menores de 30. El fenómeno de Milei en Argentina es una expresión clara que también refleja este fenómeno; basta acudir a los mítines para sorprenderse por la juventud de sus seguidores (Vázquez, 2023).

## 6. Reflexiones finales: la incorrección como virtud y la política de Perogrullo

A partir de la década de los noventa la expresión *políticamente correcto* salió de los claustros académicos e intelectuales, e invadió el espacio y los debates públicos. Desde su aparición a comienzos del siglo XX, tuvo un sinuoso viaje de resignificaciones hasta llegar a la modulación elaborada por los neoconservadores norteamericanos en los años ochenta, para quienes constituía un programa ideológico de la izquierda con el objeto de tomar el control de las universidades e imponer sus opiniones en los debates más relevantes (Souroujon, 2022). Esta es la acepción que recupera la derecha radical para realizar la inversión de valores propia del resentimiento por la cual la incorrección política es erigida como virtud. Esta incorrección política comprende diversas capas visitadas: una radicalización de la auten-

<sup>54</sup> “No veo por aquí mucho progre, ni veo mucho hombre blandengue, ni veo mujeres débiles, ni veo gays colectivizados” (Monasterio, 2022).

<sup>55</sup> Disponible en: [https://www.youtube.com/results?search\\_query=infovlogger+entrevista+a+santiago+abascal](https://www.youtube.com/results?search_query=infovlogger+entrevista+a+santiago+abascal).

<sup>56</sup> En la entrevista, Juan expresa: “Ideológico también, me preocupaba mucho también el tema del feminismo más radical; una cosa era la igualdad y otra cosa era [...] en España hay ciertas leyes, por ejemplo, que se llama ley de violencia de género que tiene distintas penas según el sexo del agresor y eso me parece que no es correcto. Yo ahora soy mucho más de izquierda y sigo estando en contra de esa decisión en la ley, porque yo creo que quebranta un principio del estado de derecho que es la igualdad ante la ley”.



ticidad como virtud que ya Richard Sennet (2002) en la década de los setenta había marcado como problemática, un grito de libertad y rebeldía ante las imposiciones totalitarias de la dictadura *progre* que conforman la cosmovisión dominante y que imponen una censura hacia ciertos grupos<sup>57</sup>, una crítica a la artificialidad que reina en el mundo político que, con su mediación, impide que el verdadero sentir del *demos* se exprese<sup>58</sup>, y que es incapaz de resolver los problemas genuinos de la gente al dilapidar el tiempo en cuestiones secundarias, y una crítica a la derecha *mainstream* inmovilizada y temerosa.

Pero la transformación de la incorrección política como virtud es algo más que llamar pan al pan y vino al vino, tal como Abascal lo presenta<sup>59</sup>, es algo más que una simple discusión en torno al lenguaje (más allá de que sabemos que, dado el carácter performativo del lenguaje, este tiene la capacidad de reproducir relaciones de opresión), es un ataque al mismo núcleo de nuestras democracias liberales, al intentar articular una nueva forma de razón pública (Arditi, 2020). Bajo el pretexto de la sinceridad, de la incorrección política, las expresiones de odio, de misoginia, de racismo expresadas por los líderes políticos desde el púlpito legitiman expresiones que antes se vivían en secreto, en lo privado (Souroujon, 2022). Quizás sea la hipocresía más que la sinceridad de la incorrección política la virtud necesaria para la vida democrática. Como había intuido Shklar (1984), la hipocresía es una virtud política que nos obliga a asumir la pretensión moral de aparecer en público mejor de lo que realmente somos. La vida política requiere silencios, simulaciones, matices y compromisos; la incorrección política atenta contra esto.

Relacionado con lo dicho, la política de Perogrullo, del sentido común, es problemática al momento de pensar la política democrática, pues presupone que la misma se halla estructurada por una gramática totalmente transparente, por una correlación certera y unívoca entre dicho y hecho (al pan, pan) entre significante y significado (los niños tienen pene. Las niñas tienen vulva), una correlación natural, esencial<sup>60</sup>, que los velos artificiales de la dictadura *progre* pretenden corroer. Ahora bien, la vida política democrática establece una gramática en la que reina la impredecibilidad de las significaciones, en la que no existe ningún *a priori* que fije un sentido común, ni un sentido dado de una vez y para siempre; más aún, no existe el sentido común, pues este es constantemente construido y deconstruido. Lefort (1989) nos advertía que vivir en democracia es aceptar el horizonte de incertidumbre que ella instituye, y que la dificultad para convivir con ello, la necesidad de significaciones fijas y predecibles son la puerta a los totalitarismos. La política de Perogrullo es la política que silencia estas diferencias en la dotación de significación y oblitera las luchas interpretativas, y con el tiempo esto se transforma en violencia contra quienes niegan las obviedades.

---

<sup>57</sup> “De dónde ha salido este culto, basado en la sensibilidad, basado en la compasión, en la censura y opresión de ideas que no son como las tuyas [...] Basado en la polarización total entre oprimidos y opresores [...] Si tú perteneces a un determinado grupo arbitrario, tú no tienes derecho a opinar [...] porque los que pertenecen a los grupos arbitrarios correctos son los que tienen la razón por decreto” (Un Tío Blanco Hetero, «Políticamente correcto. Orígenes y formas de la enfermedad», <https://www.youtube.com/watch?v=bBWeZe1CCwc>).

<sup>58</sup> Es en este registro que la crítica a la democracia de las mayorías de las derechas radicales implica un salto hacia delante de mayor democracia, una democracia más cercana al pueblo que no se halle limitada por las mediaciones ni por los elementos liberales, lo que muchos han definido como una democracia iliberal. Se trata de un concepto que no es más que un eufemismo para dotar de legitimidad a regímenes autocráticos con la acepción positiva que ostenta el término *democracia*, pues si bien es cierto que las democracias contemporáneas son el resultado de la relación entre dos tradiciones distintas —liberalismo y democracia, que mantienen un matrimonio tensional—, los principios que le aporta el liberalismo, respeto a las minorías, libertades individuales, etc., no son un plus del que pueda prescindir, sino que son esenciales y constitutivos de la democracia contemporánea.

<sup>59</sup> “El voto a VOX es el voto de la gente que no tiene miedo a llamar pan al pan o vino al vino” (Abascal y Dragó, 2019: 168).

<sup>60</sup> Gorka en una de las entrevistas expresa que el feminismo va a ir fracasando pues es contra natura. Esta idea se puede expandir a toda la cosmovisión de VOX, en la cual hay una idea de naturaleza, de esencialidad, de los significados que es irrevocable.

## Referencias bibliográficas

- ABASCAL, S. (2022): “Discurso de Santiago Abascal ante 100.000 personas en Colón #SanchezVeteYa27N”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=xQtCgbJiloM>.
- ABASCAL, S., y BUENO SÁNCHEZ, G. (2008): *En defensa de España*, Madrid, Encuentro.
- ABASCAL, S., y SÁNCHEZ DRAGÓ, F. (2019): *España vertebrada*, Madrid, Planeta.
- ABRAMOWITZ, A. (2018): *The Great Alignment: Race, Party Transformation, and the Rise of Donald Trump*, London, Yale University Press.
- ALABAO, N. (2021): “Las Guerras de Género: La extrema derecha contra el feminismo”, en M. RAMOS (coord.): *De los Neocons a los Neonazis*, Rosa Luxemburg Stiftung, pp. 397-424.
- ARDITI, B. (2020): “Politics, Shamelessness and the People of Ressentiment”, en M. ARVIDSSON, L. BRÄNNSTRÖM y P. MINKKINEN (eds.): *The People: Popular Rule, Constitutional Law, and Politics*, Edinburgh, Edinburgh University Press, pp. 8-23.
- ARIAS MALDONADO, M. (2016): *La democracia sentimental*, Barcelona, Página Indómita.
- ARRANZ SÁNCHEZ, L. (2022): “El marco de la ‘ideología de género’ en el discurso de Vox”, *Revista Más Poder Local*, 49, pp. 10-25.
- ARROYO MENÉNDEZ, M. (2020): “Las causas del apoyo electoral a VOX en España”, *Política y Sociedad*, 57(3) pp. 693-717.
- BARBALET, J. M. (2004): *Emotion, Social Theory, and Social Structure*, Nueva York, Cambridge University Press.
- BARDAJÍ, R. (2018): “La lucha de VOX por recuperar el sentimiento nacional será recordada como la Covadonga 2.0”, en G. ALTOZANO y J. LLORENTE: *La España viva*, Madrid, Kalma Libros, pp. 64-77.
- BATALLA CUETO, P. (2021): *Los Nuevos Odres del Nacionalismo*, Madrid, Trea.
- BATES, L. (2020): *Men who hate women*, Londres, Simon & Schuster.
- BERNÁRDEZ-RODAL, A.; REQUEIJO REY, P., y FRANCO, Y. (2020): “Radical right parties and anti-feminist speech on Instagram: Vox and the 2019 Spanish general election”, *Party Politics*, 28(2), pp. 272-283.
- BETZ, H. (1990): “Politics of Resentment: Right-Wing Radicalism in West Germany”, *Comparative Politics*, 23(1), pp. 45-60.
- (1994): *Radical Right-Wing Populism in Western Europe*, Londres, Palgrave Macmillan UK.
- (2020): “Covid-19, Deglobalization and the (Potentially) Bright Future of Radical Right-Wing Populism”, *Working paper*, Leeds.
- BONIKOWSKI, B. (2017): “Ethno-nationalist populism and the mobilization of collective resentment”, *The British Journal of Sociology* 68, pp. 181-213.
- BORNESCHIER, S. (2010): *Cleavage Politics and the Populist Right*, Temple University Press.
- CAPELOS, N. y DEMERTZIS, N. (2022): “Sour grapes: resentment as the affective response of grievance politics”, *The European Journal of Social Science Research*, 35:1, pp. 107-129.
- CASALS I MESEGUER, X. (2019): “Si definimos Vox como Neofranquismo, nos equivocaremos”, *Critic* (17/04/2019). Disponible en: <https://www.elcritic.cat/entrevistes/xavier-casals-vox-en-cataluna-es-una-incognita-un-40-del-votante-de-derechas-esta-indeciso-21385>.
- (2020): “De Fuerza Nueva a Vox: de la vieja a la nueva ultraderecha española (1975-2019)”, *Ayer*, 118, pp. 365-280.
- CASANOVA, J. (2023): “VOX y la historia de la Guerra Civil y la Dictadura de Franco”, en J. CASQUETE (ed.): *Vox frente a la Historia*, Madrid, Akal, pp. 121-128.
- CASSINO, D., y LODGE, M. (2007): “The Primacy of Affect in Political Evaluations”, en W. NEUMAN *et al.* (eds.): *The Affect Effect: Dynamics of Emotion in Political Thinking and Behavior*, Chicago, University of Chicago Press, pp. 101-123.
- CIS (2023): Barómetro de abril 2023. Disponible en: [https://datos.cis.es/pdf/Es3403vp\\_A.pdf](https://datos.cis.es/pdf/Es3403vp_A.pdf).
- CONGRESO DE CATÓLICOS Y VIDA PÚBLICA (2021): “Corrección política: libertades en peligro”. Disponible en: <https://alfayomega.es/wp-content/uploads/2021/11/Manifiesto-23-CCyVP.pdf>.

- CRAMER, K. (2016): *The politics of Resentment*, Chicago, The University of Chicago Press.
- DIAMANTI, I., y LAZAR, M. (2019): *Peuplecratie*, París, Gallimard.
- DUBET, F. (2020): *La época de las pasiones tristes*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- ECD CONFIDENCIAL DIGITAL (2023): “Monasterio se compromete ‘a cerrar los centros de menas’ si llegan al Gobierno el 28M” (6/5/2023). Disponible en: <https://www.elconfidencialdigital.com/articulo/ultima-hora/monasterio-compromete-cerrar-centros-menas-llegan-gobierno-28m/20230506142257564996.html>.
- EIROA SAN FRANCISCO, M. (2023): “Franco y Vox: Una admiración interiorizada y poco explícita”, en J. CASQUETE (ed.): *Vox frente a la Historia*, Madrid, Akal, pp. 103-112.
- FAD (2022): “Culpables hasta que se demuestre lo contrario”, Disponible en: <http://www.pensamiento-critico.org/wp-content/uploads/2023/06/2023-Culpables-hasta-que-se-demuestre-lo-contrario.pdf>.
- FAYE, G. (2000): *La Colonisation de l'Europe*, París, L'Encre.
- FERNÁNDEZ VÁSQUEZ, G., y LERÍN IBARRA, D. (2022) “Hispanismo Étnico e Iberosfera”, *Revista CIDOB d'Afers Internacionals*, nº 132, pp. 49-71.
- FRANZÉ, J., y FERNÁNDEZ VÁSQUEZ, G. (2020): “The Spanish Post-Fascist Right”, en G. PEREYRA DOVAL y G. SOUROUJON (eds.): *Global Resurgence of the Right*, Londres, Routledge, pp. 173-197.
- FUKUYAMA, F. (2018): *Identity: The Demand for Dignity and the Politics of Resentment*, Nueva York, Farrar, Straus and Giroux.
- GAMBOA TROYANO, S., y BECCIA, B. (2021): “Derecha radical, Twitter y Pandemia: La convergencia discursiva entre Vox en España y las derechas argentinas”, *Avatares de la Comunicación y la Cultura*, 22, pp. 1-23.
- GARCÍA SANJUÁN, A. (2016): “La persistencia del discurso nacionalcatólico sobre el Medievo peninsular en la historiografía española actual”, *Historiografías*, 12, pp. 132-153.
- GARRIGA VAZ DE CONCICAO, I. (2018): “Mi familia llegó a España llamando a la puerta, no echándola abajo”, en G. ALTOZANO y J. LLORENTE: *La España viva*, Madrid, Kalma Libros, pp. 141-146.
- GÓMEZ RAMOS, A. (2018): “Coda: el resentimiento y las furias actuales”, en C. THIEBAUT y A. GÓMEZ RAMOS (eds.): *Las razones de la amargura*, Barcelona, Herder, pp. 279-290.
- GONZÁLEZ COELLO DE PORTUGAL, V. (2018): “Me metí en VOX porque no quería que algún día mis hijos me preguntaran qué hice yo por España cuando las cosas no iban bien”, en G. ALTOZANO y J. LLORENTE: *La España viva*, Madrid, Kalma Libros, pp. 126-140.
- GONZÁLEZ PASCUAL, M. (2022): *Los nuevos fascismos. Manipular el resentimiento*, Madrid, Almuzara.
- GRECO, M., y STENNER, P. (2008): “Introduction: Emotion and Social Science”, en M. GRECO y P. STENNER: *Emotions*, Londres, Routledge, pp. 1-23.
- GÜEMES, C. (2023): “Nuevas derechas y feminismo: de su combate a su resignificación”, en J. A. SANAHUJA y P. STEFANONI (eds.): *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina, pp. 99-124.
- GULLO, M. (2021): *Madre patria*, Madrid, Espasa.
- HALL, C. (2002): “Passion and constraint”, *Philosophy & social criticism* 28 (6), pp. 727-748.
- HOCHSCHILD, A. (2016): *Extraños en su propia tierra*, Madrid, Capitán Swing.
- IGNAZI, P. (2003): *Extreme Right Parties in Western Europe*, Nueva York, Oxford University Press.
- INFOBAE (2021): “Quién es el historiador argentino al que López Obrador criticó públicamente por su versión de la conquista española” (17/08/2021). Disponible en: <https://www.infobae.com/politica/2021/08/17/quien-es-el-historiador-argentino-al-que-lopez-obrador-critico-publicamente-por-su-version-de-la-conquista-espanola/>.
- LEBOURG, N. (2022): “The French Right, the European Union, and the 2022 French Presidential Election”, *Illiberalism Studies Program Working Papers*, nº 9. Disponible en: <https://www.illiberalism.org/the-french-right-the-european-union-and-the-2022-french-presidential-election/>.
- LEFORT, C. (1989): *La invención democrática*, Buenos Aires, Nueva Visión.

- LERÍN IBARRA, D. (2022): “La emergencia política de la derecha radical en España. El caso de Vox”. Tesis Doctoral. Disponible en: <https://docta.ucm.es/entities/publication/1ff73462-5fe9-42c7-9fa5-bae6f963c72f>.
- MARAÑÓN, G. (1991): *Tiberio. Historia de un resentimiento*, Madrid, Epub.
- MEDINA-VINCENT, M. (2023): “La ofensiva antifeminista de la masculinidad herida”, *El Economista*. Disponible en: <https://www.economista.com.mx/arteseideas/La-ofensiva-antifeminista-de-la-masculinidadherida-20230311-0001.html>.
- MONASTERIO, R. (2018): “Mi realidad familiar y la empresa vigorizan mi discurso político”, en G. ALTOZANO y J. LLORENTE (eds.): *La España viva*, Madrid, Kalma Libros, pp. 51-63.
- (2022): “Discurso en #VIVA22”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=stktxgvZHMt>.
- MORENCOS JAÉN, V. (2022): *La nueva derecha radical española*, Madrid, Libros.com.
- MUDDE, C. (2007): *Populist radical right parties in Europe*, Cambridge, Cambridge University Press.
- NUSSBAUM, M. (2014): *Emociones políticas*, Barcelona, Paidós.
- OLIVAN NAVARRO, F. (coord.) (2021): *El toro por los cuernos*, Madrid, Tecnos.
- ORTIZ BARQUERO, P.; RUIZ JIMÉNEZ, A., y GONZÁLEZ FERNÁNDEZ, M. (2020): “El caso español y sus implicaciones para el estudio de la ultraderecha: antecedentes y nuevas estrategias de investigación”, *Revista de Estudios Políticos*, 188, pp. 199-220.
- RAMA, J., et al. (2021): *VOX. The Rise of the Spanish Populist Radical Right*, Londres, Routledge.
- RIVERA OTERO, J.; CASTRO MARTÍNEZ, P., y MO GROBA, D. (2021): “Emociones y extrema derecha: el caso de VOX en Andalucía”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, 176, pp. 119-140.
- RUBIO, A. (2018): “A nuestra generación la diezmaron con la heroína; a la de ahora le ha tocado bregar con la ideología de género”, G. ALTOZANO y J. LLORENTE: *La España viva*, Madrid, Kalma Libros, pp. 93-110.
- RUBIO-PUEYO, V. (2019): VOX: “¿Una nueva extrema derecha en España?”. Disponible en: [https://www.researchgate.net/profile/Vicente-Rubio-Pueyo/publication/334304642\\_VOX\\_UNA\\_NUEVA\\_EXTREMA\\_DERECHA\\_EN\\_ESPANA\\_Estudio\\_publicado\\_por\\_la\\_Rosa\\_Luxemburg\\_Stiftung\\_-\\_NYC\\_Office/links/5d23554b92851cf44070ef9a/VOX-UNA-NUEVA-EXTREMA-DERECHA-EN-ESPANA-Estudio-publicado-por-la-Rosa-Luxemburg-Stiftung-NYC-Office.pdf](https://www.researchgate.net/profile/Vicente-Rubio-Pueyo/publication/334304642_VOX_UNA_NUEVA_EXTREMA_DERECHA_EN_ESPANA_Estudio_publicado_por_la_Rosa_Luxemburg_Stiftung_-_NYC_Office/links/5d23554b92851cf44070ef9a/VOX-UNA-NUEVA-EXTREMA-DERECHA-EN-ESPANA-Estudio-publicado-por-la-Rosa-Luxemburg-Stiftung-NYC-Office.pdf).
- SANAHUJA, J. A., y LÓPEZ BURIAN, C. (2023): “Hispanidad e iberosfera: imaginarios hispanoamericanos de la ultraderecha neopatriota”, en J. A. SANAHUJA y P. STEFANONI (eds.): *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina, pp. 137-172.
- SANAHUJA, J. A., y STEFANONI, P. (2023): “Introducción”, en J. A. SANAHUJA y P. STEFANONI (eds.): *Extremas derechas y democracia: perspectivas iberoamericanas*, Madrid, Fundación Carolina.
- SCHNEIDER, R. (2023): *The Return of Resentment*, Chicago, The University of Chicago Press.
- SENNET, R. (2002): *El declive del hombre público*, Barcelona, Península.
- SHKLAR, J. (1984): *Ordinary Vices*, Nueva York, Belknap Press.
- SOLOMON, R. (2008): “The Philosophy of Emotions”, en M. LEWIS, J. HAVILAND-JONES y L. FELDMAN BARRETT (eds.): *Handbook of Emotions*, Nueva York, Guilford Press, pp. 3-16.
- SOUROUJON, G. (2014): *El peronismo vuelve a enamorar*, Rosario, Homo Sapiens.
- (2022): “La venganza de los incorrectos. La derecha radical populista y la política del resentimiento”, *Revista Stultifera*, 5(2), pp. 101-123.
- STEFANONI, P. (2022): *¿La rebeldía se volvió de derecha?*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- TORCAL, M., y COMELLAS, J. (2022): “Affective Polarisation in Times of Political Instability and Conflict. Spain from a Comparative Perspective”, *South European Society and Politics*, 27(1), pp. 1-26.
- VAN TUINEN, S. (2018): “Introduction” en S. VAN TUINEN (ed.): *The Polemics of Resentment* (1-17), Londres, Bloomsbury.
- VÁZQUEZ, M. (2023): “Ahora es nuestro tiempo. Activismos juveniles en las nuevas derechas durante la pandemia (Argentina, 2020-2022)”, *Iberoamericana*, 23(82), pp. 117-137.
- VENTURA, A. (2022): “Discurso en #VIVA22”. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=WcH2oaAjDTg>.

- VOX (2018): “100 medidas para la España viva”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/noticias/100-medidas-urgentes-vox-espana-20181006>.
- (2022): “Nuestra agenda para España”. Disponible en: <https://www.voxespana.es/agenda-espana>.
- WODAK, R. (2019): “Entering the ‘post-shame era’: the rise of illiberal democracy, populism and neo-authoritarianism in Europe”, *Global Discourse*, 9(1), pp. 195-213.



Fundación Carolina, julio 2023

Fundación Carolina  
Plaza del Marqués de Salamanca nº 8  
4ª planta, 28006 Madrid - España  
[www.fundacioncarolina.es](http://www.fundacioncarolina.es)  
[@Red\\_Carolina](https://twitter.com/Red_Carolina)

ISSN-e: 1885-9119

DOI: <https://doi.org/10.33960/issn-e.1885-9119.DT87>

Cómo citar:

Souroujon, G. (2023): "Al pan, pan y al vino, vino. VOX, el resentimiento y la política de Perogrullo",  
*Documentos de trabajo* nº 87 (2ª época), Madrid, Fundación Carolina.

La Fundación Carolina no comparte necesariamente las opiniones manifestadas en los textos  
firmados por los autores y autoras que publica.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-SinObraDerivada 4.0 Internacional (CC BY-NC-ND 4.0)

